



## **Congreso Diocesano de Educación**

Segunda parte 13-15 de febrero de 2020

### **Palabras de apertura**

Bienvenidos a la segunda parte del Congreso Diocesano de Educación.

La primera parte del Congreso estuvo dedicada de forma notable a recibir y a ahondar en los puntos fundamentales que propone el Magisterio vivo del Papa Francisco en materia de educación para los nuevos tiempos. La presencia de Mons. Zani, Arzobispo Secretario de la Congregación para la Educación Católica, estimuló a sintonizar con su pensamiento actual en materia educativa; providencialmente el mismo Congreso se hacía realidad, en su primera parte, a los pocos días del lanzamiento del “pacto” educativo por el Papa (Papa Francisco. Mensaje para el lanzamiento del pacto educativo, Vaticano, 12 de septiembre de 2019).

El momento eclesial actual tras “Evangelii gaudium” (2013) y la reciente “Veritatis gaudium” (2017) del Papa Francisco nos hace elevar la mirada, ensanchar la razón, profundizar en la luz de la fe que ilumina el camino de la humanidad. El Papa nos estimula a una profunda renovación; a una pastoral más incisiva, y a una transformación misionera de una Iglesia “en salida” que necesita evangelizadores “con espíritu”.

Estamos ante un gran “desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración” (LS 202), señala Francisco; y pide que más que limitarse hoy a transmitir conocimientos, competencias, experiencias, se ha de adquirir la tarea urgente de elaborar herramientas intelectuales que puedan proponerse como paradigmas de acción y pensamiento, que nos lleven a una “original apologética” para comunicar mejor la verdad del Evangelio al nuevo contexto mundial (cfr VG, Proemio, n 5).

La Iglesia “experta en humanidad”, tiene la misión y la experiencia para indicar itinerarios educativos idóneos ante los desafíos actuales; su propuesta educativa está al servicio de los objetivos más altos de la Humanidad, el desarrollo armonioso de las capacidades físicas, morales e intelectuales que llevan a una gradual maduración al servicio de un nuevo humanismo (cf. Congregación para la Educación Católica. Educar al humanismo solidario. Lineamenta, Roma, 16 abril 2017, n 7). Y “es necesario, por lo tanto, humanizar la educación; es decir transformarla en un proceso por el cual cada persona pueda desarrollar sus actitudes profundas y su vocación... poner a la persona en el centro...” (Ibiden, n 8).

La primera parte del Congreso la denominamos: “fundamentos de la educación”; y sirvió para armonizar tradición e innovación en fidelidad a la verdad de la persona y de la educación. Sus conclusiones apuntaron a la centralidad de la persona, y a la necesidad de reconducir los itinerarios educativos hacia un humanismo abierto solidario.

Esta segunda parte aglutinará el contenido más original del Congreso y el verdadero reto del mismo, para ello pretende concretar la aplicación del pensamiento cristiano a los itinerarios educativos con el fin de servir a la persona en todas sus dimensiones y su apertura a la trascendencia, y fomentar, desde ahí, el compromiso y la solidaridad como garantía de una antropología abierta al otro. Con ello se propone una configuración de persona que piense abiertamente en la búsqueda de la verdad; que esté abierta al descubrimiento del Absoluto; y que desarrolle su propia vocación de una forma solidaria y fraterna.

El Congreso nos va a llevar ahora “al aula” como lugar de encuentro del docente con el alumno: ahondaremos en los fines de la educación; y en la figura del docente como acompañante de toda una acción educativa integral hasta la meta que se propone. Desde la profundización de las enseñanzas mencionadas en la primera parte, orientaremos la revisión de los proyectos educativos de nuestros centros. Trataremos de comunicarnos y compartir experiencias educativas en vistas a que nuestros centros puedan vivir la oportuna renovación y actualización en fidelidad a la misión. Y trataremos de generar comunión evangelizadora en la diócesis, en nuestros colegios y en los educadores cristianos, a la luz de unas conclusiones que sirvan a la tarea educativa y evangelizadora de nuestra Iglesia en los próximos años.

El Congreso ya desde el inicio de su primera parte ha generado un espacio de encuentro y comunión de colegios y educadores; ahora será sin duda un ámbito privilegiado para compartir experiencias probadas de los distintos participantes, inmersos en la transformación que marca el nuevo contexto histórico.

Con tales perspectivas y propósitos, con la ayuda de Dios, abrimos esta segunda parte del Congreso. Lo hacemos llenos de esperanza y de gratitud por vuestra presencia y vuestro trabajo.

**✠ Jesús Murgui Soriano.**  
Obispo de Orihuela-Alicante.